

DIARIO DE MADRID.

DEL LUNES 11 DE AGOSTO DE 1788.

S. Tiburcio, y Sta. Susana Martyres. = Está el Juibileo de las Quarenta Horas en la Iglesia de Sta. Clara.

Afecciones Astronomicas de hoy.

El 10 de la Luna, creciente. Sale á las 3 hor. 20 min. y 12 seg. de la siesta se pone esta noche á las 12 hor. 50 min. y 10 seg. del principio de mañana 12; y está en los 20 gra. y 13 min. de Sagitario. Sale el Sol á las 5 hor. y 5 min. se oculta á las 6 hor. con 55 min. y está en los 19 gra. 21 min y 21 seg. de Leon. Debe señalar el Relox al mediodia las 12 hor. con 4 min. y 42 seg. La equacion muda 10 seg. en 24 hor.

Afecciones Meteorologicas de ayer.

Epocas del dia.	A las 7 de la mañana.	A las 12 del dia.	A las 5 de la tard
Termometro de Reaumur.	23 grad. sobre. el o.	25 grad. sob. el o.	25 gr. sob. el o.
Termo. de Farenheit.	78 grad. idem.	82 gra. idem.	82 gr. idem.
Barom. simple de Torriceli	25 p. y 11 lin Sol.	25 p. 11 l. Cla.	22 p. y 11 l. Sol.
Vient. y estad. de la Atmosf.	Este Raso y limp.	Sud. Sol. y nuves.	Sud R. y lim.

Carta que se dirige al Diarista de Paris, y sirve de respuesta á la que se le remitió por este mismo Periódico en el Diario de 29 de Julio de 1788.

„Señor Español, mi Paysano: No creyera, á no haberlo visto que hubiese quien impelido por algunos menos justos sentimientos de emulacion; pudiese seducirse de su amor propio hasta el Punto de censurar á una sociedad, de quien ha recibido merced y honor excesivo, á su merito, vindicando al mismo tiempo al de otro que no conoce ni ha tratado por el hecho de haber logrado de ella el Premio á que justamente es acreedor. Esta es la indiferencia con que Vmd. se produce, y estas las declamaciones, á que le conduce su orgullo que no ha podido reprimir dentro de los límites de la prudencia segun lo haré ver en este corto Periódico. La Real Escuela Vmd. de Paris ha procedido y procederá en todas sus actas y secciones segun y como conduce á un sabio congreso, y que se emplea en premiar de continuo las fatigas de un individuo que procura hacerse util al resto de los hombres. Así confiesa Vmd. lo experimentó en el tiempo que aprendió en ella; por lo que es preciso declare tambien ahora (á pesar de su mordaz emulacion) que aquel cuerpo ha procedido arreglado á las respectables leyes de la opcion, por las que si Vmd. hubiese sido juzgado con todo rigor, tal vez no le habria cabido tan buena suerte, como la que en el dia le favorece

Yo creo firmemente Sr. Español, mi amigo, que su indignacion hacia el mas premiado, es hija de la envidia, ó no sé que me diga, sino es que tal vez (aunque con algun fundamento) sospeché que el no haber este merecido la aceptacion de Vmd. sea porque le juzgo menos docil para emprender con él algunas nuevas aventuras, ó invenciones literarias, sirviendole de Escudero, como Sancho, á D. Quijote, ó tal vez (como han llegado á creer algunos de los que pensando peor muchas veces aciertan) que Vmd. no acostumbra aplaudir, sino á quien se interesa en sus proyectos é invenciones: con efecto amigo mio Vmd. engrandece al menos condecorado de los dos, y vitupera al que ha merecido el mayor premio de la bondad de aquel Real congreso, sin reflexionar que los dos son amigos; y que no llevan tan á mal la distribucion que se les ha hecho por aquel, como Vmd. que es menos interesado y así me parece que el medio unico de que debe valerse para lograr tranquilidad de espiritu, es reprimir su enojo, con la reflexion de que aunque la queja que ha manifestado al publico del discernimiento de aquella Real Sociedad en la adjudicacion de honores, fuese justa y fundada; no seria esta la primera vez en que el menor merito logra mejor suerte; y Dios sabe si la que logramos todos en el día se ajustará mas bien á los grados de prosperidad, y favor, que á los apices de una rigurosa equidad y proporcion. Por esta misma razon me parece muy del caso prevenirle, que si algo remuerde la conciencia, puede presentarse al Publico con sus escritos lisos, y llanos, dejando en quieta y pacifica posesion á los que no le interrumpen en la que logra de sus satisfacciones; que si así lo hiciese, ofrezco responderle sin perder tiempo, pues aunque sé que no me tiene olvidado, no deja de dolerme mirar censurado con libertad el juicio del Sabio Congreso, y el distinguido merito de un amigo, que por haber llegado la noche del, del presente mes, no le permite su cansancio darle satisfaccion á la suya, y por eso me tomé yo este trabajo.

No puedo menos tambien de advertir á Vmd. de paso, no tenga miedo en decir que los dos á quienes tapa con las iniciales de sus nombres H. E. Y. S. M. son D. Segismundo Malats, y D. Hipólito Esteban, y que el condecorado es el primero, si Sr. Malats, Vmd. que á ninguno de ellos conoce, ni ha visto operar, desde luego fabla, que el uno es mejor que el otro? Acaso será por que observaria á su retirada que el D. Hipólito se producía con mas viveza que el Malats? Linda prueba. A Vmd. consta que muchas veces el que con menos elegancia se manifiesta, suele ser mas ápto para una facultad; que el que haciendo alarde de la charlatanería todo le es fácil, sino el ejercer en ella con acierto. Yo á la verdad no pienso en ninguna de mis cláusulas perjudicar al conocido merito del D. Hipólito, pero no puedo menos de persuadirme á que uno y otro han sido premiados como corresponde, y que quando nuestro sabio gobierno piense en darles el que por su parte puede, como (Vmd. dice en la suya) usará de las precauciones y maximas que tenga por convenientes. Y por ahora vaya Vmd. divirtiendose con este Paralelito. No ha muchos días

(según dicen) llegaron á examinarse con Vmd. en la facultad de mo-
zos, de los cuales el uno hablaba á borbollones, y con estilo tan
hinchado que mas bien parecia de orador, que de albeytar, y el otro
tan conciso y contenido que apenas se conocia serlo. Con todo supe-
rue al primero le reprobo, y al segundo juzgó digno de aprobacion; sin
que yo, ni otro por audaz que sea, se metá á modificar la equidad de
su juicio, que conoció que el uno con su corto y sencillo número de
votos, sabia lo que debía; y el otro con su charlataneria no curaba
ni podia curar los animales, que es el fin á que conspiramos todos.
Ahora bien! Por esto creia yo que á Vmd. le turbaba alguna pasion
de animo de las que por efecto de la fragilidad humana deslumbran
el talento mas brillante? y qual será esta? La indignacion? Me pa-
rece que no: pues esta es un justo sentimiento que forma el hombre
quando ve á otro elevado á un grado de suerte á que no es acreedor,
y esta aunque puede asaltarnos con exceso, es justa hasta que no nos
alucina, llegando á imaginar y abultar nuestro merito con tal extre-
mo que todos nos parecen desnudos de él; que aqui es quando el
amor propio corrió toda la cortina á nuestro entendimiento, y po-
niendovos siempre de parte del propio merito, no miramos sino con
mucho dolor la buena suerte que le cupo á alguno, á cuyo senti-
miento dan el nombre de envidia. Sin que por eso llegue yo á creer
que semejante afecto sea el que incomoda á Vmd. aunque es muy po-
sible que lo sea en el caso presente de adjudicacion, de premios, de
que se habla, pues es hombre, y como todos está expuesto al impulso
de estas pasiones, como igualmente lo ha estado á dexarse llevar con
una fuerça sacada de los informes que ha solicitado por escrito, que
los habrán enmendado al gusto de Vmd. algunos de los muchos ocio-
sos que hay, y necesitan su proteccion y complacencia, aun quando
sientan lo contrario: sucediendo en esta parte lo mismo que en el
ejemplo presente que puede servir de modelo; y es que habiendo yo
envidio y recomendado un mozo que le examinase en la facultad,
le reprobo; no obstante haberle ofrecido repetidas veces estaba he-
cho, y no haber dificultado. Amigo Vmd. deberá tener mas cordura en dar
riendas á la credulidad, y mas en materias de esta importancia en que
siempre hay emulos y quejosos, y crea que el publico preferirá el ju-
icio de la Real Sociedad, al suyo, y al de sus informantes, sean qua-
les fuesen; por lo que me tomo la satisfacción de aconsejarle amigable-
mente que para que no le incluyan en el número de aquellos dexede
clamar en el asunto, y crea que las quejas que ha estampado en su car-
ta (según me aseguran) las han dexado esparcirse por el viento sin ha-
ber quien se haya dolido de ellas.

Ultimamente Sr. compatriota: sepa Vmd. (por si lo ignora) que
á nuestro Malats es que en el dictamen de Vmd. y algunos otros, es
menos apto le han distinguido las Reales Escuelas V.: y la Sociedad
de Medicina de París con el honor de nombrarle la ultima por su So-
cio de honor. En cuyo supuesto, y siendo amigo suyo como mio,
nos ofrece sus facultades para que de ellas dispongamos con la mayor

satisfacion. Suplicando al mismo tiempo á los Sres. Diaristas, se sirvan insertar esta en su Diario, para que llegue á noticia de todos, é igualmente del Diarista de Paris: Asi lo suplica á Vmd. su afectisimo servidor Q. S. M. B. Francisco de Rus Garcia.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Noticia nueva. Quien quisiere tomar en arriendo una posesion cerrada, que puede servir de cochera, quadra ó habitacion en la calle de Sta. Brígida, esquina á la de Buenacarral n. 24 manzana 315, acuda para su ajuste, á dicha calle casa n. 8 qto. principal, que vive el dueño.

Libro. Vida interior del Sr. Rey D. Felipe atribuida comunmente al Abad de S. Real, y por algunos al celebre Español Antonio Perez, su Secretario de Estado. Otro: question Teologico-Moral acerca del reo de féé convicto y negativo, relajado al brazo secular, y sentenciado á muerte: en que se disputa si es digno de reprehension el Confesor que lo oye sacramentalmente, pidiendo confesion, sin que primero confiese publicamente los delitos de que está copocido. Se hallarán en las librerías de Maseo, carrera de S. Geronimo, de Roman plazuela de Sta. Catalina de los Donados, de Lopez plazuela de Sto. Domingo, y en la de la viuda de Sanchez calle de Toledo, en el puesto del Diario calle de Atocha frente Sto. Tomas, y en el del Semanario Erudito Red de S. Luis; y en el Real Sitio de S. Ildefonso en el puesto de D. Joseph Guichard.

Pérdidas. Una cadena de oro para reloj con llave y sello, el

3 del corriente, se entregará al portero del Exmo. Sr. Embajador de Francia.

El 30 de Julio desde la calle de Toledo hasca la de los Escribios, una caja de oro para reloj con minatura que se podrá devolver al Sacristan del Oratorio del Sacramento.

Una pulsera con piedras de Francia y retrato, el 4 del corriente, desde la calle de las Beatas á la de la Luna, Olivo, Carmen, Puerta del Sol hasta la de Majaderitos ancha: se entregará en la de los Peligros angosta casa n. 65 qto. principal á la maestra de niñas.

Un encadenado de piedras de Francia con una palomita al remate se perdió el día 3 del presente, se entregará en la calle de Silva casa n. 7 fente de un carpintero qto. 2.º

Teatro. No hay Opera en el Coliseo de los Caños del Peral hasca el Viernes.

En el de la calle del Principe por la compañía de Rivera, la comedia intitulada: el Hecce Verdadero: con una ravadilla, que cantan la Sra. Maria Pulpillo, Francisco Garcia, y Joseph Grandori; y el Saynete por fin de fiesta los Payos y los Soldados. La entrada de antes de anoche fué de 1879, la de ayer tarde de 1554, y en el de la Cruz de 1646.

CON PRIVILEGIO REAL EN EL DESPACHO PRINCIPAL DEL DIARIO.